

DECIMO MES DEL AÑO<sup>1</sup>

TENIA VEINTE DIAS

y celebraban en él la fiesta grande de los muertos  
y juntamente la fiesta solenísima de Xocotlhuetzli fiesta de los tecpaneca.  
Había este día un sacrificio de fuego espanto y de gran temor.

La gran fiesta de los difuntos de que en este décimo mes se ofrece tratar se celebraba segun la cuenta de nuestro calendario á veinte y ocho de Agosto era día solenísimo y principal donde se sacrificaba gran número de hombres en lo cual consistía la solenidad y excelencia de las fiestas pero faltando esto dado que se celebraban las fiestas y había ofrendas y otras cerimonias y regocijo no llevaba la pompa ni aparato ni grandeza como cuando había muertes de hombres porque el comer en ellas carne humana la hacían toda doble y solenísima y las demas eran simples ó cuando mucho dobles porque en aquellas vestianse los pontífices sus vestiduras pontificales ponían sus tiaras en las cabezas de rica plumería y de oro y joyas aderezabanse los sacerdotes con sus almáticas y vestiduras sacerdotales los levitas sus camisas y almáticas los ministros de los templos todos se aderezaban y componían sacando todas las riquezas y todos los ornamentos de los templos para significar la grandeza y excelencia de aquel día donde había carnicería de hombres y potages de sus carnes sirviendo de víctimas á los falsos y mentirosos dioses especialmente el que en esta fiesta se celebraba tan sin apariencia de Dios y tan sin fundamento que en celebrar una cosa tan baja daban á entender cuan ciegos estaban y cuan engañados del demonio y lo están los que aun no se acaban de desarraigarse de ello.

En la fiesta del mes pasado digimos como aquella fué principio de esta donde cortaron aquel madero y lo pusieron caído en el suelo á la entrada de la ciudad donde le santificaron y bendigieron con endemoniadas ceremonias poniéndole por nombre Xocotl. En este día levantaban este madero del suelo los sacerdotes y ministros del templo antes que amaneciese

<sup>1</sup> Trat. 3º, Lám. 5ª (10).

con toda la solenidad posible y reverencia y le enestaban en el patio del templo y ponían en la cumbre y punta de él un pájaro de masa á la misma suerte que de él dejo dicho en el capítulo diez y seis al cual despues de bien solemnizado hacían la prueba de subir por él á derribarlo el ídolo abajo donde despues de derribado derribaban tambien el palo y aquel día añadían una dicción mas al nombre del ídolo y palo que era Xocotlhuetzli que quiere decir la caída de Xocotl.

Ponían este día al rededor de este palo antes que le derribasen gran ofrenda de comida y de vino de la tierra que era cosa de admiracion y esto mucho mas en la villa de Coyoacan que era su particular dios y abogado como agora lo es la vocacion del glorioso Sn. Juan Bta. donde aderezaban este madero hermosísima y curiosísimamente de muchas joyas y de mucha plumería y rosas. Este día bailaban un solene baile los mozos recogidos hijos de Señores y las doncellas recogidas juntamente con ellos. Iban ellos y ellas muy aderezados de plumas y joyas: iban ellas afeitados los rostros y puesta su color en los carrillos y llevaban los brazos y piernas emplumadas de plumas coloradas. Hacíase este baile á la redonda de este madero haciendo la rueda de este baile los Sres. todos muy aderezados llevaban en las manos en lugar de rosas idolillos de masa y piñas hechas de la misma masa había gran cantidad de comidas y mayor de bebidas porque este día había gran borrachera y había licencia este día general de beber todos excepto los mozos y mozas que nunca la tuvieron y es de saber que el no beber todos ni tener licencia general para se emborrachar era por el respeto que diré es de saber que estos tuvieron por cosa divina y celestial el maguey viéndole tan provechoso y así le reverenciaban item al vino que del zumo de él se hace teníanle ni mas ni menos por dios debajo de este nombre Ométochtly que quiere decir dos conejos. Y así como nosotros vedamos la comunión á los niños que aun no tienen entendimiento para saber lo que reciben, así estas naciones vedaban el vino á los mozos y mozas y no se lo consentían beber ni aun á los ya hombres como no fuese principal por reverencia de este maldito vino que no solo le servía de bebida y de embeodarse con él pero tambien lo reverenciaban como á dios y lo tenían por cosa divina viendo el efeto que tenía y fuerza de embriagar.

Este maldito brevaie era particular ofrenda de los dioses y así algunos sacrificios que yo he hallado y ofrendas demas de hallar comidas y plumas y copalli y otras niñerías y juguetes de huesos y tiestecillos de barro y cuentezuelas he hallado cantarillos muy pequeñitos de pulque juntamente. Temor tengo que hoy en día segun la afición le muestran y le tienen y segun se mueren por él que no haya alguna superstición en ello por-

que veo que ya no queda viejo ni mozo ni muger ni hombre ni niño ni niña que ya no lo beba y á los niños de teta recién nacidos mojan las madres el dedo en el pulque cuando se hallan en alguna borrachera y se lo dan á chupar y dice que hace aquello porque no se descrió con el deseo de vello beber y si alguno ó alguna se quiere abstener de no lo beber dicenle los viejos y viejas que criará en la garganta carraspera y llagas y mil invinciones satánicas para provocar á bebello y así los señores se honran y lo tienen por grandeza el estar borrachos y los mozos por gentileza.

#### EL UNDECIMO MES DEL AÑO<sup>1</sup>

que estos naturales celebran tenía veinte días. Lamábase el primero día Ochpaniztli que quiere decir día de barrer en el cual día celebraban la solene fiesta de Tocí que era la madre de los dioses y corazon de la tierra habia un sacrificio espantoso de empalados.

Bien se nos acordará de aquella solemne fiesta que en el capítulo diez y nueve contamos que se hacía á la madre ó aguela de los dioses llamada Tocí y corazon de la tierra la cual diosa y solemnidad se solemnizaba y festejaba en el primero día de este undécimo mes llaman al día Ochpaniztli que quiere decir día de barrer. Caía esta solemnidad segun la cuenta de nuestros meses á diez y siete de Setiembre la cual como allí referimos era tal y tantas cerimonias que bastaba leellas allí sin tornar aquí á contar como por ser corazon de la tierra la hacía estremecer y temblar en la cerimonia de la sangre humana. Tambien hicimos relacion del modo y manera con que hacían aquel combate aquellos escuadrones de gente hasta llegar al lugar donde ponian en aquel andamio las insignas de la diosa que era la escoba y los vesos y los vestidos que ella traía las cuales ceremonias se hacían á la diosa Tocí. Resta agora tratar de las que en particular pertenecían á este primero día del mes que aunque iban revueltas con las de la solenidad era empero el ojecto á la fiesta y dia primero del mes que era Ochpaniztli que era la fiesta barrendera donde ellos celebraban la fiesta de sus signos y ceremonias de sus estatutos y ritos segun el órden de los meses.

<sup>1</sup> Trat. 3º, Lám. 5ª (11)

La cerimonia primera de aquel día era que todos en general habian de barrer aquel día todas sus pertenencias y todas sus casas y rincones sin quedar cosa que no barriesen y desollinasen con gran diligencia. De mas de esto se barrian todas las calles del pueblo antes que amaneciese la cual costumbre ha quedado en toda la tierra de barrer las pertenencias y las calles dejando la casa de dentro súcia y llena de basura que parece establo la cual jamas creo que la barren sino es el día de esta fiesta porque era rito antiguo. Helo tenido por malo y lo he reñido y reprendido en algunas partes declarándoles ser supesticion y entender su malicia no sé si ha aprovechado.

Tambien este dia barrian los baños y los lavaban en los cuales no poca supesticion hay pues es cierto que jamas se bañaran hombres sin mugeres y mugeres sin hombres porque el bañarse solos ellos ó ellas lo tenían por agüero y malo y segun se les hace de mal hoy en día de dejar esta costumbre creo no se les ha despegado el hacello por respeto de la mesma supesticion y lo que me hace temer esto es que reprendiendo yo esta abominable costumbre de bañarse revueltos los hombres con las mugeres temiendo el castigo y amenazas que les hacía vine á saber que ya que no entraban hombres grandes metían consigo en el baño un niño chiquito ellos y ellas una niña ó dos por temor del mal agüero y idolatría antigua y del mal pronóstico que los viejos antiguos les dejaron sobre ello y no se bañarán unos sin otros aunque los asierren antés se estarán sin lavar mientras en el baño toda su vida si baron no entra con ellas en él ó mugeres con ellos. Lo mesmo hallarán en el bañar de los enfermos que si es muger el médico ha de entrar á bañarla y si es baron la saludadora y medica ha de entrar á lavallo sobre lo cual he hallado entre ellos muchos males y agüeros y supesticiones y abominaciones y pecados y creo y lo tengo por muy cierto que no lo ignoran los Ministros. La causa porque lo dicimulan no lo sé pues es tan comun en toda la tierra esta costumbre que nadie de ello pretende ignorancia. Debe de ser que no se imagina haber en ello supesticion ni agüero pues esto es verdad que lo hay y muy grande y un mal respeto y con harto olor de idolatría.

Item por este tiempo limpiaban las acequias y los ríos y las fuentes y se bañaban y lavaban en ellas aquestos días como la mañana de San Juan se suelen lavar algunos.

Este día aderezaban y limpiaban las calzadas y caminos reales especialmente la que iba hácia Coyoacan teniendo respeto á la ermita de la diosa que este día se celebraba que estaba en este camino y por respeto del combate que aquel día hacían.

### EL DUODECIMO MES DE ESTE AÑO<sup>1</sup>

de que vamos tratando tenía veinte días. Celebrábase en su primer día la fiesta de Pachtonli que quiere decir mal ojuelo nombre diminutivo el cual día celebraban juntamente la fiesta solene de advenimiento de Huitzilopochtli en el cual día había un terrible y espantoso sacrificio de hombres.

El mes doceno de que agora se ofrece tratar en el día primero de él se hacía una solenísima fiesta donde moría mucha multitud de gente. Llamaban á este primer día de mes Pachtonli nombre diminutivo como los demas que hemos venido declarando porque luego se les seguía á este día diminutivo de este á veinte dias el superlativo. Pachtonli quiere decir mal ojuelo este mal ojo es una yerba que nace en los árboles y se cuelga de sus ramas sobre la cual yerba hacían y fundaban su solenidad fingiendo entre las nubes ó en el cielo ó en las estrellas este signo de esta yerba del mal ojo como fingian los demas de que hemos venido tratando.

Esta fiesta demas de ser una de las de los principios de los meses era tambien fiesta particular del idolo llamado Huitzilopochtly donde se hacía la solenidad de su advenimiento como en su lugar queda dicho cuando ponían aquella xicara llena de masa desde las siete de la noche para abajo en lo alto del templo y sobre ella velaban visitándola con mucho cuidado y vigilancia hasta que impreso en la masa á aquel pie de niño ó puesto encima de ella algun cabello tocaban las vocinas y caracoles y hacian gran muestra de regocijo con la venida de su dios Huitzilopochtli.

Por el regocijo y contento y en pago y agradecimiento de tan gran beneficio como se les hacía en venir su dios á visitallos hacían aquellos y espantosos sacrificios en sí mismos y en sus personas sangrándose de los pechos las lenguas las orejas los molledos las pantorrillas pasando por las heridas que con gran osadía se daban cordeles cañas pajas cada uno como mas devocion tenia donde se bañaban de sangre con aquellas crueles penitencias y sangrientos sacrificios la cual sangre ofrecían al demonio á aquel traidor de Abimelec lamedor de la sangre humana la cual lamía por momentos en los sacrificios de estos ciegos y desventurados indios que con

<sup>1</sup> Trat. 3º, Lám. 5ª (12).

su sangre aplacaban por instantes la ira de los enojados dioses los cuales no se desenojaban sino con sangre de hombres.

Acabado el sacrificio de sangre y penitencia donde el que mas podia mas hacía salian luego los incensadores con sus incensarios en las manos y incensaban la xicara de masa y juntamente los ídolos echando en los incensarios grandes puños de copalli que enchian de aquel humo todos los templos. Comían todos aquel día el pan hecho de aquel género de masa de que era lo que en la xicalli estaba donde había llegado el bestigio de Huitzilopozchtli y así concluía esta fiesta de la cual era octava la venidera.

### EL TRECENO MES DE ESTE AÑO<sup>1</sup>

tenía veinte días. Celebraban el primero día de él la fiesta de Hueypachtli superlativo nombre que quiere decir el gran mal ojo.

Llamábanle por otro nombre Coaylhuitl que quiere decir fiesta general de toda la tierra donde se celebraba la fiesta de los cerros en particular la del volcan y Sierra nevada.

El mes treceno de este año que los naturales tenían era de veinte dias como los demas lo eran. Demas de la fiesta que el primer día se celebraba como día primero de mes la cual llamaban Hueypachtli que quiere decir el gran mal ojo superlativo de la fiesta del mal ojuelo pasado que por haber tenido tan gran otava de veinte dias había subido á superlativo grado y era fiesta solenísima y de gran autoridad donde celebraban la solene fiesta de los montes y collados la cual fiesta referí en el capítulo doce y en el capítulo veinte y dos donde demas de hacer conmemoracion de Tlaloc que era el dios de los rayos y truenos y de la diosa de las aguas y fuentes este día la principal fiesta se hacía al volcan y á la Sierra nevada y á los demas principales cerros de la tierra y así le llamaban Tepilhuitl por otro nombre que quiere decir fiesta de cerros la cual se celebraba á veinte y siete de Octubre.

La solenidad que á estos cerros se hacía dejo contada en el capítulo veinte y dos que era hacer cerros de masa de semilla de bledos y esto cada uno en su casa de sus puertas adentro donde ellos tenían unos oratorios y piecitas particulares donde tenían sus idolillos á la mesma mane-

<sup>1</sup> Trat. 3º, Lám. 5ª (13).

ra que hoy en día lo usan para tener sus imagenes. En aquellas piecetas y oratorios hacían esta ceremonia de hacer cada uno la figura de todos los principales cerros de la tierra poniendo en medio de todos al volcan y á la Sierra nevada y todos los demas á la redonda de ellos. A estos cerros de masa ponían caras ojos y los vestían con unos papeles de estos de la tierra como de estraza y en ellos unas pinturas de negro hechas con olin. Hacían figuras de arbolillos y colgaban en ellos de aquel genero de yerbas que nombramos por no saber con que nombre romanceallo mal ojo que ellos llaman pachtly que como he dicho es una yerba parda que nace y se cuelga en los montes de las ramas de los árboles de encinos y robles como cordelejos asidos unos á otros. De esta yerba colgaban este día por las cercas de los templos y echaban por los suelos en lugar de juncia. Había en cada casa fiesta y regocijo el que mas podía hacer á sus cerros fingidos ofrecíanles grandes ofrendas y sahumerios y hacían innumerables ceremonias y zalemas delante de ellos y al cabo de habellos festejado tomaban los cerrillos de masa y con un cuchillo de pedernal les cortaban la cabeza como á cosa viva y en acabando de cortalles á todos las cabezas en nombre de sacrificio comíanse aquella masa que había servido de representar cerros la cual era (segun su opinion) medicinal para los bubosos y tullidos y así estos tullidos y cojos hacían de esta masa unas culebras retuertas y despues las mataban con la feccion que los demas habían muerto á los cerrillos fingiendo ser los mismos dioses y aquello comían creyendo ser aquello bastante para sanarlos de su cogerá ó manquera. Hacían este día aquella cerimonia de derramar el maiz á las cuatro partes que su año tenía la una á la parte oriente á la caña y el otro á la parte de occidente á la casa y la otra á la parte del norte al pedernal y á la parte del medio dia al conejo, que eran aquellos cuatro generos de maiz conviene á saber negro blanco amarillo y entreverado.

Bailaban este día un baile solemnísimo todos bestidos de albas pintadas muy galanas hasta los pies pintadas y labradas con unos corazones y palmas de manos abiertas cifra que daba á entender que con las manos y el corazon pedían buena cosecha por ser ya tiempo de ella llevaban en las manos unas bateas de palo y xicaras grandes muy galanas con que iban pidiendo remedio y limosna á los ídolos. Las índias que juntamente bailaban llevaban en los faldellines pintadas unas tripas retuertas para denotar la hambre ó hartura que esperaban. Morían en el sacrificio aquellas dos hermanas mozas que significaban hambre ó hartura.

### CATORCENO MES DEL AÑO<sup>1</sup>

TENIA VEINTE DIAS

y celebraban en su primer día la solemnidad del dios de la caza que se llamaba Camaxtli por otro nombre Iemaxtli, que quiere decir el de los tres bragueros el nombre propio del día era Quechollí que quiere decir varas ó figas arrojadas.

Llegado hemos á la fiesta de los cazadores la cual se celebraba en este mes catorceno con tantas y tan diversas cerimonias cuantas en el capítulo once en la relacion del ídolo Camaxtli dios de la caza referimos donde al que se le hubiere olvidado las podrá ir á ver porque tornallas aquí á contar sería cansarnos sin propósito. Llamaban al primer día de este catorceno mes Quechollí que romanceado este bocablo quiere decir flecha arrojada y así veremos en la figura y signo que de este día imaginaban un hombre con un arco y flechas en la mano y en la otra una esportilla y un venado junto á los pies la cual figura imaginaban ellos en el cielo por signo de este mes la cual fiesta caía segun nuestra cuenta y meses á diez y seis de Noviembre.

Demas de ser día de Quechollí era tambien la fiesta y solemnidad de Camaxtli al cual festejaban y regocijaban con toda la excelencia posible y magestad no sacrificaban este día hombres sino caza y así la caza servía de víctimas á los dioses y así á los que habían aquel día cazado algo poco ó mucho los honraban y vestían de nuevas ropas y aderezos y les hacían un camino desde el monte hasta la ciudad por el cual no había de pasar otro sino solo los que habían prendido alguna caza este camino estaba lleno de paja del monte en lugar de juncia sobre la cual iban aquellos cazadores venturosos en procesion todos unos tras otros muy puestos en órden y concierto muy contentos y alegres.

A estos cazadores ponían cercos de tizne en los ojos y en torno de la boca poníanles unos plumages de aguilas emplumábanles las cabezas y las orejas y embijábanles las piernas con yeso blanco con lo cual iban tan ufanos y contentos que mayor honra no se les podía dar que aquella señal de grandes cazadores.

<sup>1</sup> Trat. 3<sup>o</sup>, Lám. 5<sup>a</sup>, (14).